

Andalucía.- Quirónsalud destaca los beneficios de la escuela infantil en el desarrollo de los menores

LOS BARRIOS (CÁDIZ), 2 (EUROPA PRESS)

El comienzo de la escuela infantil para miles de niños de cero a tres años este jueves contribuye de forma decisiva a su desarrollo social y emocional, según ha destacado el jefe de Pediatría del Hospital Quirónsalud Campo de Gibraltar, el doctor José Luis Díaz.

En una nota, Díaz ha señalado que ante las habituales muestras de inquietud y llanto que se producen en los accesos a los centros durante los primeros días de separación, este periodo ofrece a los menores la oportunidad de aprender a compartir espacios, imitar conductas, esperar turnos, exteriorizar emociones y resolver pequeños conflictos en un entorno de convivencia enriquecedor.

El doctor José Luis Díaz ha explicado que llorar al entrar por primera vez en la escuela infantil "puede ser algo frecuente y lógico" porque "supone un cambio en su mundo habitual y durante unas horas se separan de sus figuras adultas de referencia, entran en un entorno desconocido, aparecen personas nuevas y se introducen nuevos horarios y rutinas".

"El llanto no es más que su manera de expresar inseguridad y de protestar ante una situación que el niño no comprende todavía", ha señalado el facultativo, que aconseja que la despedida sea "breve, afectuosa y clara". "Hay que decirle que nos vamos, que volveremos a buscarle pronto y despedirse. No es recomendable prolongar la despedida ni marcharnos a escondidas para evitar que llore", ha aconsejado.

En este sentido, ha indicado que un aspecto importante es que los niños "perciben la ansiedad de los padres perfectamente", por lo que "si se vive la separación con angustia, es más probable que ellos también lo hagan". En cuanto al periodo de adaptación, su duración "es variable" y "cada niño tiene su propio ritmo".

Para el doctor Díaz, es también fundamental "no transmitir al menor mensajes contradictorios ni convertir cada mañana en un momento dramático ni interrogarle después constantemente sobre si ha llorado o se ha encontrado mal". Por contra, ha indicado como "preferible" preguntarle de manera positiva por su día y "reforzar sus pequeños avances".

Además, el jefe de Pediatría del Hospital Quirónsalud Campo de Gibraltar ha recomendado mantener "una comunicación fluida" con los educadores y confiar en su profesionalidad, por lo que "es importante contarles cómo duerme el niño, cuáles son sus rutinas, qué cosas le tranquilizan y cómo suele reaccionar ante situaciones nuevas".

El doctor Díaz ha invitado también a consultar al pediatra "si se observa en el niño una pérdida de habilidades que ya había adquirido, una ausencia o regresión del lenguaje, una respuesta muy limitada a las personas, escaso contacto social, dificultades importantes y persistentes para comunicarse o conductas que llamen especialmente la atención por su intensidad o rigidez", así como "una dificultad persistente para relacionarse o comunicarse que se acompañe de otros signos de alarma en el desarrollo".

"También debemos prestar atención a "cambios importantes y mantenidos en el comportamiento del niño después de iniciar la guardería", como puedan ser "alteraciones marcadas y persistentes del sueño o la alimentación, miedo intenso que no mejora con el tiempo o un malestar que interfiera claramente con su vida cotidiana", ha añadido.

En materia de alimentación, el jefe de Pediatría del Hospital Quirónsalud Campo de Gibraltar ha recordado que "la negativa a comer es bastante frecuente durante el periodo de adaptación" pero que "el niño puede estar nervioso, cansado o no sentirse todavía cómodo en ese entorno", por lo que insta a no convertir la comida en una batalla.

"No se debe obligar a comer. Hay que ofrecer los alimentos de manera adecuada, respetar las señales de hambre y saciedad y dar tiempo al niño para acostumbrarse a comer en un ambiente diferente al de casa", ha apuntado. No obstante, "si el rechazo se mantiene durante un periodo prolongado, es muy selectivo o se

acompaña de pérdida de peso, problemas de crecimiento, vómitos, atragantamientos u otros síntomas, entonces sí sería recomendable comentarlo con el pediatra", ha señalado.

Finalmente, ha indicado que otra gran preocupación de los padres en esta etapa inicial de la escolarización es un aumento de las infecciones respiratorias y gastrointestinales, ya que el niño comienza a estar expuesto a muchos virus diferentes. En este sentido, ha señalado que "forma parte de lo esperable en esta etapa y no significa que el niño tenga necesariamente un problema de defensas". "No podemos evitar todos los contagios, pero sí podemos reducirlos mediante medidas sencillas, como una adecuada higiene de manos, ventilación de los espacios, limpieza de superficies y juguetes y, sobre todo, mantener al niño en casa cuando presenta una enfermedad contagiosa".

© 2026 Europa Press. Está expresamente prohibida la redistribución y la redifusión de todo o parte de los servicios de Europa Press sin su previo y expreso consentimiento.